

Booms o burbujas económicas: nuevas oportunidades para el crecimiento sostenible

César Álvarez Falcón*

Resumen

El crecimiento económico sostenible de países como el Perú debería ser una consecuencia inevitable del empleo eficiente de los recursos generados por los diferenciales de precios de sus recursos naturales y bienes primarios, en los periodos de sus booms económicos. Para ello es importante discernir entre los conceptos de Burbuja económica y Campana en el panorama incierto de la economía mundial. Finalmente, es fundamental señalar que las Campanas, a pesar de ser un modelo válido para la explicación de diferencias en la actividad económica, no muestran una naturaleza dinámica que la realidad presenta, por ello el presente documento hace referencia a un modelo de Burbujas económicas, con un comportamiento dinámico para explicar la actividad económica de un país.

Palabras clave

Crecimiento económico, booms económicos, burbujas económicas y campanas.

Abstract

The country's economic growth is the result of efficient use of price differentials result of the exploitation of natural resources during an economic boom. This is important to distinguish between the concepts of economic bubbles and Bell in the context of global economic uncertainty. Finally, it is elementary to note that the Bells do not display a dynamic nature as it actually is present, unlike the economic bubbles that have a dynamic behavior to explain the country's economic activity.

Key words

Economic Growth, Economic Boom, Economic Bubble and Bells.

Introducción

En los últimos años, el rápido crecimiento poblacional que ocasiona un mayor consumo en todo el mundo es un tema que está tomando mayor interés e implica la necesidad de conseguir nuevas fuentes de alimentos, productos transformados y materias primas para cubrir las demandas de consumo, inversión y bienestar, así como nuevos espacios geográficos para la ubicación de pobladores y sus demandas en las áreas urbanas. En consecuencia, se estima que para las próximas décadas, la reasignación de recursos nos conducirá a un ajuste en función del incremento de la tasa de crecimiento poblacional.

Dicha realidad está confirmada por expertos y entidades internacionales que han identificado a la evolución demográfica de los próximos veinte años como la megatendencia más importante en el ámbito económico. Se constatan dos fenómenos importantes de cara al año 2030. Primero, el incremento de la población mundial (cercana al 20%) alcanzará más de 8108 millones de habitantes y para el año 2050 bordearía los 9485 millones. Y segundo, esta tendencia va acompañada de una creciente urbanización, proceso que contribuirá a incrementar la demanda de bienes, servicios y materias primas. Esto pone en evidencia la urgente necesidad de los países de incrementar su productividad para satisfacer las demandas crecientes del mercado mundial, a la vez de enfrentar los desafíos pendientes (el climático, las disponibilidades hídricas y energéticas, la competitividad global, entre otros).

En esencia, los inversionistas dirigirán sus capitales a economías en las que las altas tasas de crecimiento demográfico coincidan con el crecimiento del PBI per cápita (lo que potencialmente significa nuevos mercados y nuevos consumidores), tal como ocurre en países como China, India, Brasil e Indonesia.

En este contexto –y dada la situación de poscrisis económica mundial– es importante ver las posibilidades que tiene nuestro país en la perspectiva global. Este ejercicio implica en principio retomar el concepto del planeamiento estratégico¹ para responder preguntas fundamentales: ¿dónde estamos?, ¿adónde vamos? y ¿cómo vamos? Lo que significa seleccionar la estrategia competitiva más apropiada para el logro de los objetivos propuestos.

Consideramos indispensable responder a la primera interrogante, ¿dónde estamos?, si queremos comprender los retrocesos y avances de nuestra economía, y para ello es necesario tener en cuenta la importancia de los legados históricos y culturales que nuestra nación tiene.

Finalmente, para entender las causas de las crisis mundiales que afectan a las economías de varias naciones es necesario entender los procesos que se dan en los mercados mundiales. Para ello se explicará los principales conceptos relacionados con los fenómenos económicos en ese contexto globalizado.

Origen y naturaleza de los booms económicos

Para definir el concepto de boom económico es necesario conocer las diferencias entre una campana y una burbuja. Una burbuja económica se puede definir como aquel proceso en el cual un mercado determinado comienza a generar grandes expectativas de beneficios, despierta el interés masivo de los ciudadanos y llega a producir un bucle expansivo que se retroalimenta hasta generar precios insostenibles. Cualquier mercado tiene su equilibrio como consecuencia de la interacción entre la oferta y la demanda, de modo que el interés de los compradores hace que los precios suban y produzcan ganancias para quienes ya han comprado al principio, de este modo se despierta el interés de un mayor número de compradores y como consecuencia suben más los precios, se genera más beneficios y se acelera el proceso. Se forma así una espiral que, evidentemente, tiene su techo cuando se produce alguna noticia que hace pensar que las expectativas futuras en un sector no van a ser tan buenas a largo plazo y algunos compradores —intuyendo lo que se avecina— deciden vender. En el momento en el que no hay compradores suficientes, las presiones de los vendedores no hacen más que elevar el pánico financiero entre los inversionistas provocando de esta forma el desastre financiero primero y el económico después.

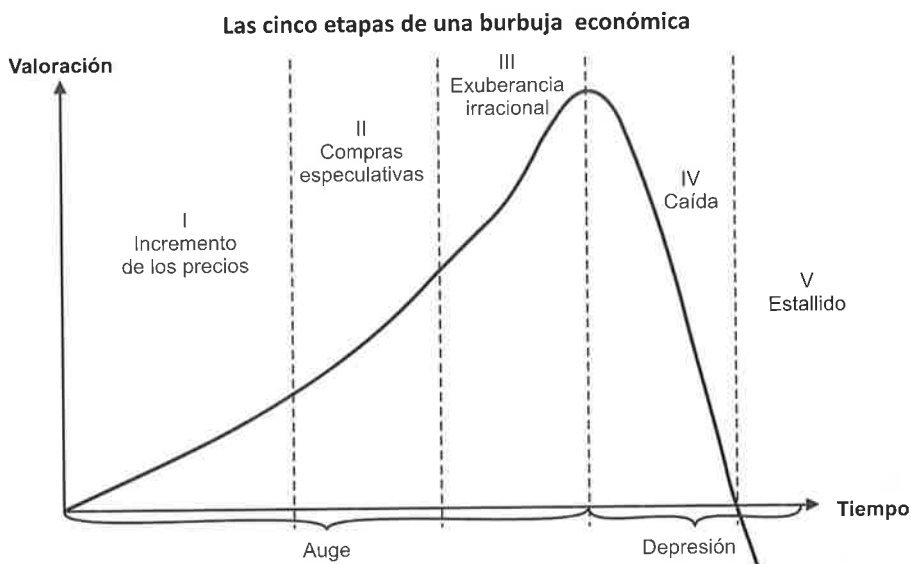
Por otro lado, los booms económicos producidos en América Latina durante la época republicana hicieron pensar que la prosperidad por fin había llegado; sin embargo, esos booms solo reflejaban el alto nivel de demanda mundial de bienes primarios, lo que en consecuencia provocaba el incremento de sus precios (tal es el caso del guano, salitre, caucho, metales preciosos, azúcar, petróleo, entre otros). Cada vez que dichos booms se han producido han generado grandes expectativas de ganancia en estos países, pero éstas se desvanecían por completo ante la baja o la desaparición de la demanda mundial. De esta manera, han aparecido ciclos de bonanzas y crisis en los países exportadores de bienes primarios que corresponden a las etapas clásicas en la historia económica de los llamados booms: auges y caídas (depresión).

Ambas definiciones nos permiten considerar y hacer una equivalencia entre los llamados Booms y las Burbujas, por cuanto estas últimas también se caracterizan por dos etapas: de auge y estallido. Las burbujas se presentan por la existencia de especulaciones asociadas a los precios de los activos financieros, papeles comerciales, derechos, obligaciones y valores (burbujas financieras) o por la diferencia sustancial de los precios de los bienes primarios como consecuencia de la demanda mundial (burbujas económicas).

Así, las burbujas financieras pueden definirse como un fenómeno asociado al crédito, a las innovaciones tecnológicas y a las variaciones del tipo de interés; en tanto que los booms económicos (burbuja económica) pueden definirse como una

subida del precio, fuera de lo normal y durante un tiempo prolongado, de algún producto asociado al incremento en la demanda de dicho bien; es decir, el precio está bastante alejado de su valor real. Esta alza se debe normalmente a la especulación. De manera general, podemos afirmar entonces que las características fundamentales, tanto del boom económico como de la burbuja financiera, son: la especulación, los crecimientos explosivos y las caídas, depresiones o estallidos.

Para comprender mejor la naturaleza de las burbujas o booms, y con base en la bibliografía existente, se ha identificado cinco etapas que explican las burbujas económicas en los países latinoamericanos, éstas son: incremento de los precios, compras especulativas, exuberancia irracional, caída y estallido. Las cuales son el equivalente a las etapas de auge y depresión características de los booms.



Elaborado a partir de la estructura básica de Charles Kindleberger

Una característica positiva e importante de las burbujas económicas se da durante el aprovechamiento de los grandes diferenciales de precios, que adecuadamente utilizados (como puede ser el caso de las materias primas) pueden promover mejoras en el modelo económico dado que proporcionan las estructuras y reformas que requiere la sostenibilidad del crecimiento económico a mediano y largo plazo. En este sentido es importante la presencia del Estado como árbitro y regulador del proceso. Dicho de otro modo, al permitir las burbujas la concentración de capital y atención de la clase empresarial sobre la base de activos primarios como la minería e hidrocarburos, así como sus futuros proyectos, el costo del bienestar colectivo de la nación sería bajo y más fácil de obtener. Esto

permite que la economía se fortalezca, siempre y cuando el Estado asuma su responsabilidad de crear un fondo de estabilización necesario para el desarrollo sostenible de la economía y la sociedad (tal como Chile lo hizo aprovechando las rentas del cobre).

En cambio, una de las causas por las cuales los booms o burbujas de materias primas no han traído impactos positivos en América Latina a lo largo de la historia, se debe a que sus extraordinarios crecimientos económicos han dependido en mayor o menor medida de los commodities, y sus políticas económicas no se enfocaron en alcanzar el desarrollo sostenible a mediano y a largo plazo.

Empero, estos fenómenos pueden generar situaciones de profundas crisis como la ocurrida en los Estados Unidos (oficializada en 2009), cuyo impacto negativo perjudicó en diferentes niveles a países y continentes, es decir, al mundo. Sus repercusiones en los países europeos, principalmente, han demostrado con claridad que las soluciones estándares para ese tipo de problemas ya no funcionan, y que cualquier propuesta de solución debe tener en cuenta tres características:

- Enfoques multidisciplinarios.
- Crisis de teorías y paradigmas para enfocar la solución de las crisis.
- Toda la crisis internacional tiene mayor repercusión en los diferentes países del mundo en función al grado de globalización y semiglobalización² en que se encuentran. En ese sentido, estas afirmaciones coinciden con lo afirmado por Stiglitz: "Los modelos que se utilizaban para hablar de riesgo de la diversificación ante la crisis son incompatibles con los modelos que se utilizan para responder a la crisis"³.

Esto nos lleva a reflexionar que tomar medidas copiadas de otros países con la finalidad de afrontar eventos de crisis internacionales no brinda soluciones óptimas; en cambio, si se parte de los hechos reales de cada nación, y se desarrolla en algunos casos y fortalece en otros sus mercados internos, y se incluye productivamente y formaliza a la población económicamente activa (PEA) en su totalidad, se pueden obtener los resultados deseados que, efectivamente, beneficien a una nación.

Esta burbuja financiera, asociada a los créditos hipotecarios en un primer momento, tuvo como principal característica la desregulación del mercado financiero, ya sea con la excesiva colocación de créditos hipotecarios (inclusive a personas con calificación riesgosa⁴) como también a las emisiones de bonos subprime por parte de las entidades financieras; tanto fue el auge de estos créditos hipotecarios que en el año 2008 alcanzaron el 7%⁵ del PBI de este país.

Entre los efectos más importante de esta crisis se tiene que 7 millones de estadounidenses quedaron desempleados y 3,7 millones de viviendas fueron embargadas desde el comienzo de la recesión. El patrimonio neto de las familias se contrajo casi en un 20% desde mediados de 2008 (12 billones de dólares).

Además, en ese año el déficit de los Estados Unidos ascendió al valor de 1,42 billones de dólares, el más alto desde la Segunda Guerra Mundial.

En agosto de 2011 la exuberante deuda de los Estados Unidos, la fragilidad fiscal de Europa y la incertidumbre de las medidas de China, tuvieron una gran repercusión negativa en las economías de los países en vías de desarrollo. Asimismo, aquellos países que con inversiones en los bonos del tesoro norteamericano podrían haberse perjudicado por la baja de sus precios, y con ello el encarecimiento de las líneas de crédito en sus diferentes tipos de consumo. Desde una perspectiva regional, las exportaciones de materias primas de países latinoamericanos como el Perú se verán disminuidas por la caída de las demandas de sus principales compradores⁶. Por lo tanto, es de suma importancia tener un Estado más articulado, competitivo y eficiente para hacer frente tanto a los shocks externos como al desarrollo de su mercado interno.

La principal causa de la crisis estadounidense, y con posibles efectos expansivos en la economía peruana, es su modelo de acumulación de capital que se ha vuelto poco rentable debido —entre otras razones— a la ausencia de grandes innovaciones tecnológicas, que sí se dieron en la Revolución Industrial en su momento. La crisis es un problema que surge de la reducción sustancial del consumo, como consecuencia de dos factores: el uso irracional del crédito y a que gran parte de las políticas monetarias expansivas estaban basadas en el sector servicios y dejaban de lado el sector productivo.

Las grandes lecciones de esta crisis mundial se resumen en tres: la necesidad de políticas públicas eficientes, tener un mercado financiero debidamente regulado y vigilar la calidad moral de las elites políticas y empresariales.

La pregunta sería: ¿cuál hubiera sido el nivel óptimo de regulación para que esta crisis no hubiera sucedido? Surge como una investigación por desarrollar el gran dilema entre el Estado y el mercado. La existencia de este dilema obliga a cada país a encontrar su propia respuesta la cual pudiera tener un enfoque más pragmático que ideológico.

¿Campanas o burbujas?

En nuestro país “coexisten” dos tipos de sociedades, una que vive y disfruta de los beneficios del crecimiento actual (auge de la minería e hidrocarburos) y otra que no goza de los beneficios de las mismas, que no ve mejoras en sus condiciones de vida, o si las hay, éstas son mínimas y temporales.

Ligado a este aspecto, Hernando De Soto señala en *El Misterio del Capital* la coexistencia de dos sociedades, una que se beneficia del sistema capitalista (sociedad capitalista), que vive dentro de lo que Fernand Braudel llama “la Campana de vidrio”, y otra excluida que vive fuera de esta campana, a quienes el capitalismo

no ha podido incorporar. Además, busca demostrar que el gran obstáculo que impide a estos últimos beneficiarse del capitalismo es la incapacidad de producir capital. El problema que este autor plantea es la falta de sistemas de propiedad legalmente integrados que puedan convertir los ahorros de las personas en capital y la implementación de un sistema de propiedad creador de capital. Dicho de otro modo, los que se encuentran fuera de la campana solo podrían ser incorporados si éstos cuentan con títulos de propiedad.

Esta situación nos permite afirmar que esta campana es limitada frente a nuestra realidad actual, debido a que el concepto de campana es estático, y lo que se aprecia en la realidad es una burbuja económica, por su carácter dinámico; de tal forma que los que están dentro de ésta son los beneficiados por el crecimiento económico, pero debido a su carácter dinámico los estratos que no se ubican dentro de la burbuja podrían llegar a incluirse dentro de dicha burbuja. Por su parte, el experto peruano en marketing para países emergentes Rolando Arellano demuestra la existencia, persistencia y desarrollo de una clase media emergente, producto de las migraciones y el espíritu emprendedor de los que la componen, se ubicaría fuera de la burbuja, sin embargo los ciudadanos podrían ingresar a dicha burbuja por las capacidades productivas y las oportunidades que se dan en las actividades económicas.

En este sentido, podemos apreciar que la realidad peruana no es ajena a la realidad mundial, por lo tanto ésta afecta los procesos de urbanización señalados anteriormente, lo que ha conllevado a una reconfiguración de los estratos sociales en los últimos decenios. De otra parte, este proceso, que se inició en la década de los cincuenta, ha originado que en el país exista en la actualidad una nueva estructura de la sociedad, en la que se destaca claramente el surgimiento de una clase media emergente.

Esta afirmación contempla que el análisis de De Soto se limita al capital físico –la posesión de los bienes inmueble– y que no necesariamente se debe registrar el predio para las inversiones en dichas viviendas para sentir seguridad de dicha posesión. Se puede usar como aval de seguridad el pago de impuestos y de servicios públicos que estén registrados al nombre de las personas que están invirtiendo en dichos predios⁸.

Por otro lado, debemos preguntarnos si los títulos de propiedad son la única solución para que los beneficios del crecimiento lleguen a toda la población, sobre todo si tenemos en cuenta que una parte de ésta no cuenta con propiedades por titular y que sus tasas de crecimiento demográficas siguen siendo considerables. Para responder a esta interrogante podemos citar el caso del sector agropecuario, que ocupa el 3,4% de la población económicamente activa distribuida a nivel nacional y presenta problemas de propiedad de la tierra, existencia de minifundios, agricultura de subsistencia, entre otros. De este modo, cabe señalar que De Soto

al no considerar el capital humano, no toma en cuenta al factor que añade mayor valor agregado a los capitales naturales, culturales y físicos; inclusive podría llevar a destruirlos.

De manera complementaria, hay que tener en cuenta que los costos de la formalidad son muy elevados en nuestro país debido a la fragilidad de nuestras instituciones y a la excesiva burocracia del Estado. Esto nos demuestra que De Soto cuando compara la evolución de la formalización de los derechos de propiedad de los extralegales de la población estadounidense en su historia, parecería ser que no considero el pasado cultural en común de la élite dominante y de las clases emergentes de la nación.

La propuesta de De Soto es valiosa por cuanto plantea la entrega de derechos de propiedad a aquellos que se encuentran fuera de la campana (burbujas), siendo una condición básica para aquellos emprendedores que puedan concretar sus negocios. Sin embargo, en el caso de la agricultura, por ejemplo, sin una reestructuración del sistema de propiedad y de producción, la titulación de la propiedad si no se acompaña de políticas públicas eficaces no resuelve el problema. Asimismo, la mayor o menor capacidad de un título de propiedad tiene otros condicionamientos como los de calidad, ubicación, la confianza generada por el titular, por citar solo estos elementos. El título de propiedad por sí solo no se puede considerar como un activo que contribuye a la generación de riqueza.

Conclusiones

El crecimiento económico de los últimos años, contrastado con la pobreza y desigualdad persistentes en el país, nos presentan, paradójicamente, como una nación aún inconclusa, en la que coexisten dos realidades: un país rico y un país pobre, un Perú formal y un Perú informal, y un Perú moderno con alta productividad y competitividad y un Perú tradicional de baja productividad.

La bonanza temporal del precio de los minerales —que a manera de booms o burbujas genera todavía un cuadro macroeconómico temporalmente excepcional—, representn una gran oportunidad para extender los beneficios de los diferenciales de precios hacia las poblaciones, sectores y territorios menos favorecidos de la población. Esta extensión puede desarrollarse a través de estrategias y políticas público-privadas, plataformas prioritarias que vinculen mediante clusters especializados las actividades motrices de la economía con los sectores productivos de la clase media ascendente, la que se incluiría por inclusión productiva.

Se avizoran dos tareas prioritaria: la identificación territorial de las actividades/ sectores motrices por priorizar con la perspectiva del desarrollo sostenible del país, la instalación y desarrollo de capacidades productivas en los sectores de baja productividad, con la finalidad de incrementar su capacidad de consumo e inversión.

Notas

1. El término planificación ha sido satanizado durante mucho tiempo, en recuerdo al Instituto Nacional de Planificación (INP); sin embargo, ha sido la base de desarrollo de países emergentes como Corea del Sur y la China, y ahora es implementado hasta por las empresas consultoras más importantes como es el caso de Roland Berger.
2. Ghemawat, Pankaj. *Redefiniendo la Globalización*. EE.UU, año 2009. "No estamos en una era, dice, de globalización completa y ni siquiera de globalización casi completa. Para calificar adecuadamente la situación del mundo habría que decir que se encuentra en un estado de semiglobalización. *La noción de semiglobalización de Ghemawat contradice la actual filosofía que anuncia a bombo y platillo la caída de las fronteras y la creación de un mundo plano, en el que las personas encontrarán trabajo y oportunidades sin necesidad de cambiar de lugar*".
3. María Crespo. Stiglitz: "El modelo económico que nos llevó al desastre aún se enseña en la universidades". En portal web "El mundo". Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/07/25/economia/1311596423.html>
4. El exceso de liquidez de los bancos permitió que estos ablandaran los criterios de evaluación de los clientes que adquirirían las hipotecas, llegando a tal punto que personas con categoría crediticia dudosa o Subprime pudieron acceder a este tipo de créditos.
5. James Kennedy. Estimates of mortgage originations calculated from data loans outstanding and repayments. Federal Reserve Board. Año 2008
6. El Perú si será impactado por la crisis mundial. Diario La República. Fecha 07 de agosto del 2011. Disponible en: <http://www.larepublica.pe/07-08-2011/el-peru-si-sera-impactado-por-crisis-mundial>
7. Hernando De Soto. El Misterio del Capital. Empresa Editora El Comercio S.A. Perú, 2000. "*El Problema clave es descubrir porque este sector de la sociedad del pasado que no dudaría en llamar capitalista, habría vivido como bajo una campana de vidrio, aislado del resto: ¿Qué le impidió expandiré y conquistar a toda la sociedad?... ¿Por qué un porcentaje significativo de la formación del capital solo fue posible en ciertos sectores y no en toda la economía?...*"
8. Entrevista a Richard Webb por Luis Corvera Gálvez. Diario El Comercio. Jueves 21 de diciembre del 2006

Bibliografía

- ALVAREZ, César. (2004). *Riqueza Natural de la Nación. La Gran Paradoja*. Torre Azul ediciones.
- DE SOTO, Hernando. (2000). *El Misterio del Capital*. Lima, El Comercio.
- FLECKENSTEIN, William y SHEEHAN, Frederick. (2009). *Las Burbujas de Alan Greenspan*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- FUKUYAMA, Francis. (2004). *La Construcción del Estado*. Barcelona, Ediciones B.
- MATOS MAR, José. (1988). *El desborde popular y la crisis del Estado*. Lima, Editorial José Matos Mar.
- SACHS, Jeffrey. (2006). *El Fin de la Pobreza*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- STIGLITZ, Joseph. (2010). *Caída Libre*. Madrid: Editorial Santillana.

* César Álvarez Falcón es Doctor en Economía Política, por la Universidad La Sorbonne de París-Francia, MBA ESAN, actualmente es Director del Instituto Peruano de Economía y Gestión (IPEG) y Investigador y Profesor de CENTRUM